

## BAUTISMO<sup>1</sup>

«Bautismo» deriva del griego «baptisma, baptismos», que a su vez viene de «bapto», bañar, y «baptizo», sumergir en agua.

Su sentido original es, por tanto, baño, ablución externa, aunque entendiéndolo en su sentido de purificación y nueva vida. También puede orientarse en otras direcciones simbólicas, como cuando en Mc 10, 38-39 se apunta a la inmersión en la muerte, o cuando se habla del bautismo de deseo o sangre.

Los judíos tenían el bautismo para los prosélitos, y Juan el Bautista quiso expresar con esta acción simbólica de la inmersión en las aguas del río Jordán la preparación inmediata para el tiempo mesiánico. El mismo Juan bautizó a Jesús, que quiso así solidarizarse con los que se convertían y se incorporaban a la salvación mesiánica. Cada año, el domingo siguiente a la fiesta de la Epifanía, celebramos *la fiesta del Bautismo del Señor*, en el marco de su manifestación navideña, porque aquí inició su actuación mesiánica para el pueblo. Cf. CCE 535-537 y 1227-1225 sobre el Bautismo de Jesús en el Jordán.

La *comunidad apostólica* eligió el baño en agua como signo sacramental de la incorporación a la Iglesia y entrada en la esfera salvadora de Cristo, recibiendo la nueva vida por el agua y el Espíritu (Jn 3,5 Rm 6). En los Hechos de los Apóstoles se suceden los episodios en que aparece el Bautismo en la dinámica de la iniciación cristiana: a la predicación y a la conversión de la fe le sigue el Bautismo, por el que la persona queda agregada a la comunidad del Resucitado. A veces se le llama «bautismo en el nombre del Señor» (Hch 10,48; 19,5), y otras «bautismo en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo» (Mt 28,19), fórmulas que apuntan a la misma realidad, porque la salvación es a la vez trinitaria y cristocéntrica.

El Bautismo, como primer sacramento de la iniciación cristiana -completado por la Confirmación y la primera Eucaristía- se ha celebrado en la Iglesia a lo largo de los siglos con diferentes Rituales, con características diversas, por ejemplo, en las liturgias orientales o en la hispano-mozárabe. En la Iglesia romana se celebra ahora según estos dos libros litúrgicos: el Ritual de la Iniciación Cristiana de Adultos (1972) y el Ritual del Bautismo de niños (1969), como momento sacramental culminante del proceso de acción pastoral que se desarrolla en etapas sucesivas antes y después de la celebración del sacramento.

---

<sup>1</sup> José Aldazábal, *Vocabulario Básico de Liturgia*, biblioteca litúrgica 3, Barcelona 2002, pág. 55-56.

El Bautismo es el sacramento de la fe con que los hombres se incorporan a la Iglesia, pueblo sacerdotal del Resucitado, reciben el perdón de los pecados, nacen a una nueva vida por obra del Espíritu y son hechos partícipes de la vida pascual de Cristo Jesús e hijos de Dios.

«El signo original y pleno del bautismo es la inmersión» triple en agua (CCE 628); «la inmersión en el agua simboliza el acto de sepultar al catecúmeno en la muerte de Cristo de donde sale por la resurrección con él (cf. Rm 6, 3-4 y Col 2,12) como nueva criatura» (CCE 1214; cf. Ritual 37.128). También se puede hacer una triple infusión de agua. Mientras se realiza el gesto simbólico, el ministro pronuncia las palabras sacramentales: «N., yo te bautizo en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo».

Antes de este gesto central, después de haber escuchado la Palabra de Dios, hay unos *gestos preparatorios*: la unción con el santo crisma, las vestiduras blancas y el simbolismo del cirio encendido en el Cirio Pascual.

Para concluir todo el rito con el Padrenuestro, en torno al altar, y la bendición.

El día del domingo, y sobre todo el de Pascua, son los que más coherentemente se relacionan con el Bautismo, tanto en su celebración como en su recuerdo continuado, por la estrecha relación de este sacramento con la Pascua de Cristo. Por eso en la Vigilia Pascual y en las Eucaristías dominicales, la aspersion, como eco simbólico del Bautismo, quiere recordar a los cristianos el origen de este don que Dios les ha hecho por su Espíritu, introduciéndolos en la Vida Nueva de Cristo Jesús.